



En ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres en que podamos ser salvos" (Hechos 4:12)

JESÚS, HIJO DE DIOS

Autor Alberto Prokopchuk

Lectura bíblica: Juan 20:31



Llamar a Jesucristo "Hijo de Dios" era impactante y tenía enormes consecuencias en el primer siglo de la era cristiana. Basta recordar que por el solo hecho que Jesús admitió que era Hijo de Dios fue acusado de blasfemia y condenado a muerte. En Mateo 23:63-66 dice: "Entonces el sumo sacerdote le dijo: Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, el Hijo de Dios. Jesús le dijo: Tú lo has dicho; y además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo. Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras, diciendo: ¡Ha blasfemado! ¿Qué más necesidad tenemos de testigos? He aquí, ahora mismo habéis oído su blasfemia. ¿Qué os parece? Y respondiendo ellos, dijeron: ¡Es reo de muerte!"

Ante Pilato "Los judíos le respondieron; Nosotros tenemos una ley, y según nuestra ley debe morir, porque se hizo a sí mismo Hijo de Dios." (Juan 19:7) ¿A qué ley se referían? A la ley que se encuentra en Levítico 24:16 que dice: "Y el que blasfemare el nombre de Jehová, ha de ser muerto; toda la congregación lo apedreará; así el extranjero como el natural, si blasfemare el Nombre, que muera."

¿Qué significa "blasfemar"? significa lo mismo que injuriar, es decir, insultar, maldecir, agraviar, menospreciar el honor o la dignidad de una persona. Dicho de otra manera: cuando se insulta a Dios se dice que es una blasfemia, y cuando se insulta a una persona se dice que es una injuria. La blasfemia siempre tiene que ver con Dios o con lo sagrado.

¿Por qué entonces acusaron a Jesús de blasfemia cuando él no había insultado a Dios? Jesús no dijo ni una sola palabra en contra de Dios, ni en contra de su carácter ni en contra de sus hechos. Por ejemplo: Si Jesús hubiera dicho "Dios no es justo", solamente por esta frase sería acusado de blasfemo, porque en verdad es una injuria a Dios, dado que atenta contra su honor. Pero Jesús jamás se refirió a Dios de esta manera ni de ninguna otra para que se le acuse de blasfemia.

¿Por qué, entonces, dijeron que había blasfemado? Porque dijo que era Hijo de Dios de una manera distinta que el resto de los mortales, haciéndose igual a Dios como dice en Juan 5:18 "Por esto los judíos aún más procuraban matarle, porque no sólo quebrantaba el día de reposo, sino que también decía que Dios era su propio Padre, haciéndose IGUAL A DIOS."

Si blasfemar es menospreciar a Dios y atentar en contra de su dignidad y honor, entonces, - pensaban los judíos -, Jesús estaba rebajando a Dios, lo estaba menospreciando al hacerse igual a Dios y, por lo tanto, había blasfemado, y si lo hizo, debía morir de acuerdo a la ley.

En cierta manera, si realmente Jesús no era el Hijo de Dios y si no era igual a Dios, entonces los que lo condenaron tendrían razón, pero



¿Qué evidencias tenemos que realmente Jesús es el Hijo de Dios?



Tememos varios testimonios que lo corroboran.

Cuando sus discípulos lo vieron caminar sobre las aguas del mar de Galilea y calmar el viento, leemos: “Entonces los que estaban en la barca vinieron y le adoraron, diciendo: Verdaderamente eres HIJO DE DIOS.” (Mateo 14:33) Y cuando sólo con su palabra a una orden, el viento se detuvo y el mar se calmó, los testigos de lo ocurrido “temieron con gran temor, y se decían el uno al otro: ¿Quién es éste, que aún el viento y el mar le obedecen?” (Marcos 4:41)

Cuando Natanael se dio cuenta que Jesús conocía sus íntimos pensamientos y sabía qué había hecho antes de encontrarse con él, “... le dijo: Rabí, tú eres el HIJO DE DIOS; tú eres el Rey de Israel. (Juan 1:49) Porque solo Dios conoce lo que pensamos.

Cuando el ciego de nacimiento que Jesús había sanado fue expulsado de la sinagoga, en el evangelio de Juan 9:34-38 dice: “Oyó Jesús que le habían expulsado; y hallándole, le dijo: ¿Crees tú en el Hijo de Dios? Respondió él y dijo: ¿Quién es, Señor, para que crea en él? Le dijo Jesús: Pues le has visto, y el que habla contigo, él es. Y él dijo: Creo, Señor; y le adoró.” Y aquí debemos subrayar la frase “y le adoró” porque ni siquiera los ángeles jamás permitieron que se les adore (ver Apocalipsis 19:10) porque solo Dios puede ser adorado.

Cuando Jesús murió en la cruz, la tierra tembló “El centurión, y los que estaban con él guardando a Jesús, visto el terremoto, y las cosas que habían sido hechas, temieron en gran manera, y dijeron: Verdaderamente éste era HIJO DE DIOS.” (Mateo 27:54)

Cuando Tomás corroboró que en verdad Jesús había resucitado lo reconoció como su Señor y su Dios: “Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío!” (Juan 20:28)

Además fue corroborado por el testimonio del apóstol Pablo, quien después de tener un encuentro con Jesucristo resucitado comenzó a predicar. Hechos 9:20 “En seguida predicaba a Cristo en las sinagogas, diciendo que éste era el HIJO DE DIOS.” Y más adelante, cuando escribió su epístola a los Romanos, afirmó que quedó demostrado y declarado que Jesús es el Hijo de Dios cuando resucito, diciendo “que fue declarado HIJO DE DIOS con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos,” (Romanos 1:4)



¿Qué importancia tiene que nosotros creamos que Jesús es el Hijo de Dios?



Crear que Jesucristo es el Hijo de Dios tiene suma importancia

1. Porque si creemos que Jesús es el Hijo de Dios tendremos vida en su nombre
Juan 20:31 “Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el HIJO DE DIOS, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.” 1 Juan 5:12 “El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al HIJO DE DIOS no tiene la vida.”
2. Tiene importancia creer que Jesús es el Hijo de Dios para no ser condenados.
Juan 3:18 “El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito HIJO DE DIOS.”
3. Tiene importancia creer y confesar que Jesús es el Hijo de Dios para que Dios permanezca en nosotros.
1 Juan 4:15 “Todo aquel que confiese que Jesús es el HIJO DE DIOS, Dios permanece en él, y él en Dios.”
4. Tiene importancia creer que Jesús es el Hijo de Dios para vencer al mundo.
1 Juan 5:5 “¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el HIJO DE DIOS?”

Por lo tanto, si quieres tener vida, si no quieres ser condenado, si quieres que Dios esté y permanezca en tu vida y si quieres ser un vencedor del mundo, debes creer y confesar que Jesucristo es el Hijo de Dios.



(Testimonio de conversión del facilitador o de algún miembro del grupo)

Si crees que Jesucristo es el Hijo de Dios, puedes repetir la siguiente oración para recibir a Jesucristo como tu Salvador y Señor:



ORACIÓN: Señor Jesús, creo en tu Palabra, creo que eres el Hijo de Dios que ha venido al mundo para salvar a los pecadores y darles vida eterna. Por eso, hoy te recibo como mi Salvador y Señor de mi vida. Perdona mis pecados y transforma mi vida con tu poder. Amén.

INSTRUCCIONES PARA EL FACILITADOR

Es probable que, después de tantos años de reflexión y análisis de la Palabra de Dios por medio de los estudios bíblicos inductivos, esta serie sobre los nombres de Jesús te parezca muy simple, breve y elemental. En consecuencia, sientes que falta algo más sustancioso y profundo, que faltan preguntas, más explicaciones y más actividades prácticas.

Lo que ocurre es que hemos cambiado este año de enfoque para poder alcanzar con el evangelio a un mayor número de personas, para fomentar el crecimiento numérico de cada grupo y para que todos los miembros de la iglesia se conviertan en propagadores del nombre de Jesús, sin el cual nadie puede ser salvo. Por lo tanto, para lograr estos objetivos, nos vimos obligados a cambiar nuestra estrategia y adaptar los estudios bíblicos inductivos a la gente que queremos ganar para Cristo.

En síntesis, diríamos que anteriormente los estudios bíblicos inductivos estaban dirigidos a los miembros de la iglesia para su propia edificación espiritual, para su crecimiento en la fe y también para evangelizar, crecer y multiplicarse, pero ahora están dirigidos a la evangelización el ciento por ciento.

Sin embargo, puede ocurrir que cuando el grupo se reúna no se encuentre ni una sola persona nueva a la cual evangelizar ¿qué hacer en tal caso? Considera las siguientes sugerencias como alternativas:

1. Lean el estudio sobre un nombre de Jesús correspondiente a esa semana como siempre.
2. Al final hay una oración para recibir a Cristo. No la omitan. Léanla como si fuera la primera vez.
3. Luego, presenten los nombres de sus parientes, vecinos, compañeros o amigos que desean ganar para Cristo. Intercedan por ellos.
4. Conviertan el GBC en una usina generadora de ideas para alcanzar al mayor número de personas con el mensaje. Por ejemplo: Que cada uno comparta el estudio por WhatsApp, Facebook y E- mail con todos sus contactos. Tal vez otro quisiera entregar personalmente una copia en papel de tamaño más reducido, el cual tiene la dirección de la zona o la iglesia, en lugar de las “Instrucciones para el facilitador”, o pueden hacer más fotocopias y distribuir las en el barrio. Pueden incluir el lugar, día y horario que el grupo se reúne. Tal vez el Espíritu Santo les muestre otras maneras de distribución y propagación del Evangelio que no sólo será de bendición para el grupo sino también de inspiración para los demás y para toda la iglesia.

Bendigo tu vida para que seas lleno del Espíritu Santo y de sabiduría y te conviertas en una fuente de bendición para tu grupo y para todos los que se contacten contigo.